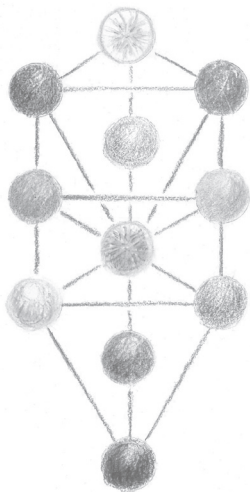

CONTIGO MISMO

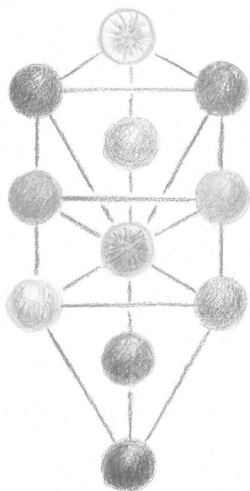


Gracias a los números
y el **Árbol de la Vida**



Lucem
Ediciones

CONTIGO MISMO



Gracias a los números
y el **Árbol de la Vida**

MARTINE COQUATRIX

La información contenida en este sitio libro respecto a las posologías de los elixires y las Flores de Bach se presenta exclusivamente con fines informativos y jamás reemplazará la atención de un médico o terapeuta.

La información proporcionada ha sido planteada para divulgación, en ningún caso para establecer diagnóstico o elegir un tratamiento. Las autoras y las editoras no se hacen responsables del uso que haga el lector de los contenidos.

Primera edición:
abril 2016



www.mundolucem.com
info@mundolucem.com
[@MundoLucem](https://www.instagram.com/MundoLucem)

© de la presente edición, 2017, Mundo Lucem
© de la obra: Martine Coquatrix
© Diseño ilustración: Nicole Coquatrix
© Diseño interior: Ernest Mateu

Printed in Spain
ISBN: 978-84-946038-2-2
IBIC: VS Depósito legal: B.6951-2017

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o electrónico, actual o futuro, comprendiendo la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamo públicos. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art.270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el + 34 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

*Irradio felizmente el amor y la sabiduría de
mi alma hacia mi mismo, hacia el mundo que
me rodea y hacia toda la humanidad.
Soy uno con el Universo.*

Annie Marquier

Agradecimientos

*Quiero agradecer a todos los que me acompañaron
en la edición de este libro.*

—

*A mis Maestros vivos o no, que me ayudan a tener
las ideas claras y a confiar en que este proyecto
aportará más luz a nuestra tierra.*

—

*Agradezco al Maestro Omraam Mikhaël Aïvanhov, cuyos libros
ayudan a mis alumnos a entrar fácilmente en el Árbol de Vida.*

—

*A François Notter, mi maestro francés,
que confió en mí.*

—

*A Mario Satz, cuya cultura y profundidad
de conocimiento me han ayudado a integrar
más el Árbol de Vida.*

—

*A mis familiares, incluso a los que ya están
en la otra dimensión.*

—

A mis padres, que me abrieron la mente y el corazón.

—

*A Michel, mi marido, que me acompaña desde
hace cincuenta y cuatro años.*

—

*A mis cuatro hijos, que me enseñan mucho, en particular el
último, Paul, autista, mi gran maestro en esta vida.*

—

*A mis siete nietas franco colombianas y franco italianas llenas
de vida y entusiasmo.*

*A mi hermana Nicky, la gran artista de la familia.
A mis alumnos y pacientes de todos los países,
de quienes aprendo mucho.*

—

*A mi amiga Lola, que ha colaborado en la escritura
de este libro con profesionalidad y eficacia.*

—

*Y, finalmente, agradezco a la Vida que representa
una aventura maravillosa y llena de sorpresas.*

— • —



La danza de los números

En la infancia, y desde el punto de vista de nuestro aprendizaje, la palabra es anterior al número y está bien que así sea. Las palabras tienen un halo personal, entrañable que el número oculta o disimula bajo sus bordes afilados y únicos, sus perfiles son muchas veces distantes y fríos. Pero quienes saben leerlo, quienes adivinan en sus contornos sellos cósmicos, huellas espirituales, como Martine Coquatrix, ven lo real en lo aparente y lo aparente en lo real y captan matices imperceptibles para otros.

No obstante, será en la edad adulta cuando se nos insinúen los números como causa y no como consecuencia. Ese fue el gran descubrimiento de Pitágoras y antes que él de los sabios egipcios. Podría decirse que la trama de las cosas y los seres responde a vibraciones y pautas numéricas y no estaríamos lejos de la verdad. Aunque esas pautas estén en lo invisible y requieran una especial exploración para ser detectadas.

A tal mundo de cifras y valencias ha dedicado Martine Coquatrix todas sus energías, que son muchas y variadas, así como su talento y su intuición. Sirviéndose de la Kábala y del Árbol de la Vida, pero también de otras disciplinas, la autora "radiografía" simbólicamente a las personas y les señala sus posibilidades y talentos. No es poco. Más aún, me atrevería a decir que hay escasos estudiosos de este tema, que comprometan toda su persona en ello, lo que hace del trabajo de la autora un camino de conocimiento y, a la par, un método de sanación psíquica.

Un sendero lleno de claves y opciones. Que el mejor viento fecunde, sople y difunda su mensaje.

Mario Satz



Índice

— Agradecimientos.....	Pág. 8
— Prólogo	Pág. 11
— Introducción.....	Pág. 15
— Capítulos:	
I — DESCRIPCIÓN Y SIMBOLISMO DE LOS NÚMEROS	Pág. 19
II — EL ÁRBOL DE LA VIDA	Pág. 51
III — LA INCLUSIÓN Y LAS LECCIONES KÁRMICAS	Pág. 69
IV — LA INDUCCIÓN	Pág. 165
V — LAS ÁREAS CLAVES	Pág. 171
VI — LOS DESAFÍOS	Pág. 207
VII — SOMBRAS Y LUCES DE LOS NÚMEROS. PUENTES INICIÁTICOS	Pág. 215
VIII — PROPUESTAS DE EVOLUCIÓN	Pág. 231
IX — EL INCONSCIENTE Y SU INDUCCIÓN	Pág. 241
X — LOS TRÁNSITOS NUMEROLÓGICOS ...	Pág. 215
XI — LAS HERENCIAS FAMILIARES	Pág. 271
XII — EL ESQUEMA PSICOENERGÉTICO	Pág. 323
— Conclusión.....	Pág. 342
— Bibliografía.....	Pág. 344



Introducción

Este libro representa una herramienta poderosa para conocernos y ayudar al otro a descubrir el ser único que es. No es un libro de lectura, es un manual de trabajo interior que se debe utilizar con los datos exactos de cada uno.

Cuando decidimos volver a la tierra y experimentar otra vida, tenemos ideas muy precisas del proyecto que queremos llevar a cabo para realizar nuestro proceso evolutivo.

Con este propósito claro, elegimos las herramientas, que nos permitirían cumplir con los deseos profundos de nuestra alma de luz. Entre estas herramientas, escogimos a nuestro padre y a nuestra madre y sus linajes familiares, así como nuestro cuerpo, nuestra mente, nuestras emociones, o sea todo un equipaje, que nos permitirá hacer florecer nuestra alma, la chispa divina que nos acompaña a lo largo de las vidas.

Este paseo interior puede ayudarnos a entender quiénes somos, de dónde venimos, y adónde vamos, las tres preguntas esenciales de nuestra vida.

Para descubrir el Ser único que somos, utilizaré herramientas poderosas: la fecha de nuestro nacimiento y las letras que componen nuestra identidad completa. Cada letra lleva consigo una energía sagrada, porque viene de las letras hebreas y estas letras representan las ramas que unen las sefirot del Árbol de Vida.

A partir del momento en que empecé a trabajar con el Árbol de Vida, la visión de los números y las letras me reveló una dimensión espiritual y sagrada, que me permitió entrar en el misterio del ser humano con más elevación y respeto. Somos todos seres divinos, portadores de dimensiones infinitas, que podemos hacer fructificar hasta el final de nuestra vida.

Por esto, este libro es un peregrinaje al interior de nosotros mismos y en él haré a menudo referencia al Árbol de Vida y a su contenido.

Nuestra identidad completa está compuesta por nuestros nombres y por los apellidos de nuestros padres. Los apellidos representan el terreno, el sustrato humano, que escogimos para esta vida.

En general, tenemos un solo nombre, el que nuestra madre sintió durante el embarazo, pero en ciertos países, se utilizan dos o tres nombres, relacionados muchas veces con personas de la familia: el nombre de una abuela, de una madrina, o de una persona que murió. En este caso, arrastramos el peso de ese ser desaparecido.

El nombre es muy importante, porque es lo que más utilizamos y nos marca desde el inicio de nuestra vida.

Antes, en mi trabajo de numeróloga, utilizaba solo los apellidos del padre y de la madre hasta que me di cuenta de que tenía que incluir los apellidos de las abuelas, es decir, de las madres que llevaron y dieron a luz a nuestros padres, porque representan la energía femenina en nuestra historia familiar. En cierto modo, es una manera de rehabilitar la presencia femenina en nosotros y reconocer la importancia de estas mujeres, que a menudo nos marcaron tanto.

Nuestra identidad completa está así, compuesta por el nombre o los nombres oficiales del nacimiento, los dos apellidos del padre y los dos apellidos de la madre. Me permito insistir en esto para evitar utilizar los apodos, que nos ponen de pequeños.

Con este “equipaje” reconocido y respetado, vamos a descubrir quiénes somos, lo que llevamos en nosotros para afirmarnos y desarrollarnos en nuestras dimensiones más elevadas.

Este libro representa un camino iniciático, ahondaremos cada vez más en nosotros mismos, pasando a veces por etapas más delicadas (sombras y luces), siempre con el propósito de entendernos y liberarnos de las ataduras, que tal vez llevamos desde hace generaciones.

El capítulo de las herencias familiares nos permitirá tomar consciencia de lo que recibimos de nuestros linajes y de lo que

nos toca cambiar y transmutar. Este proceso se hace siempre con mucho respeto y amor por los antepasados que nos prepararon el terreno.

Los tránsitos numerológicos nos ayudarán a entender las diferentes etapas de nuestra vida, a aceptar las pruebas o dificultades como oportunidades para purificarnos, y a crecer en nuestro proceso evolutivo.

La información que contiene es una ayuda para conocerse, pero el trabajo más profundo se hace durante los talleres vivenciales o los cursos que imparto en diferentes países.



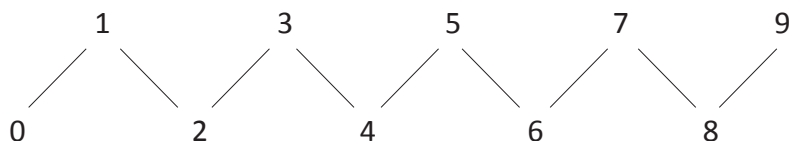


Descripción y simbolismo de los números

Descripción general de los números del 1 al 9

Los nueve números de base se agrupan en dos familias principales: una Yang (1, 3, 5, 7, 9), que contiene los números con energía masculina, y otra Yin (2, 4, 6, 8) que contiene los números con energía femenina.

Imaginemos un paseo entre montañas y valles.



Los números yang se encuentran en la cima de los picos montañosos, y los yin se encuentran en el fondo de los valles.

Los números yang masculinos

Se ubican en el exterior y están más expuestos a las agresiones, al viento (aire), al sol (fuego). Por esta razón, son los primeros en ser atacados por la erosión. Se gastan más rápidamente que sus complementarios que están en el fondo del valle. Por su naturaleza, les gusta ser admirados, estar en primera fila para combatir, seducir y fecundar.

Los números yang son los **distribuidores de semillas** y las depositan en los receptáculos yin. Tienen una energía que utilizan de forma inmediata, sin saber administrarla. Son activos, se preocupan por sí mismos, son independientes y están orgullosos de su fuerza masculina. Privilegian el funcionamiento mental, pues su energía se concentra más en la cabeza.

Su comportamiento puede ser clasificado en lo que en psicología se llama tipo primario, es decir que reaccionan enseguida a una agresión exterior.

Su modo de funcionar es analítico, racional, con tendencia a la agresividad y a la competitividad.

El yang está relacionado con el principio de la afirmación. Estos números corresponden a los elementos Fuego y Aire.

Los números yin femeninos

Están ubicados en el fondo del valle entre las montañas y están vinculados a los elementos Agua y Tierra. Estos números se desgastarán más a nivel interno por infiltraciones o derrumbamientos. A diferencia de los números yang, los números yin se deterioran de un modo mucho más sutil, pero más profundo. Tienen un modo de resistencia pasiva, pues siempre intentan protegerse.

Son los receptores que maduran las semillas de los números yang. Privilegian la vida interior, permitiendo que tome forma antes de transmitirla al exterior. Saben administrar sus energías y hacer uso de ellas con sabiduría.

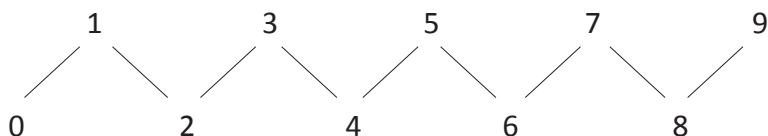
Funcionan a nivel intuitivo y sintético. Son flexibles, pacíficos y están siempre dispuestos a acoger y a cooperar. Aunque parecen estáticos, detrás de esta apariencia pasiva, tienen una actividad interior muy sutil.

Viven a través de las impresiones, la sensibilidad y las emociones profundas. Están volcados hacia los demás, pueden depender de los otros y olvidarse completamente de sí mismos.

Por esto, su sentido de responsabilidad familiar o social es más importante que su apariencia exterior.

En psicología, su comportamiento puede ser identificado como tipo secundario, es decir, que necesitan tiempo para interiorizar y responder a una agresión exterior.

En la progresión numérica, los números de las dos familias están relacionados entre sí y no pueden estar separados.



Esta progresión se presenta como una sucesión de alternancias y de energías complementarias, tal como en el Árbol de Vida, las sefirot se relacionan entre ellas.

La energía del 1 (yang) se transmite al 2 (yin), quien la transmite al 3 (yang), etc...

Toda energía es un fenómeno ondulatorio y esta onda se propaga con sus subidas y sus bajadas, como si fuera una ola.

Las dos energías son complementarias y no puede existir la una sin la otra. Proviene del 0 que representa el infinito.

Los cuatro elementos y los números del 1 al 9

Los números impares de la familia yang son portadores de los elementos fuego y aire.

Los números pares de la familia yin son portadores de los elementos agua y tierra.

Cada elemento se presenta como una familia, en la que encontramos un número exterior y un número interior, a excepción del elemento fuego que contiene 3 números.

Fuego _____

1. Es exterior. Lanza su fuego, su llama, sus ideas, a quien quiera escucharlas y seguirlas.

5. Interior y exterior. Se sitúa en la mitad del camino entre el 1 y el 9. Es el número del hombre intermediario entre el cielo y la tierra, entre la luz exterior del 1 y la luz interior del 9. Sirve como eje de simetría. Vive la energía del 1, exterior, a través de desafíos, riesgos y movilidad. Al mismo tiempo, necesita su vida interior: vive la energía del 9 a través de la reflexión y la toma de consciencia.

9. Es interior. Da prioridad a la vivencia interior de sus ideales, sus emociones, y sus sueños. Capta y recibe las llamadas de los demás. Simboliza la luz interior.

Agua _____

2. Es interior. Guarda el amor y las emociones en su ser profundo; es tímido, secreto y misterioso.

6. Es exterior, sensible y siempre disponible para los otros, expresa con su cuerpo su amor, su dulzura y sus emociones.

Aire _____

3. Es exterior. Dinámico y entusiasta, exterioriza su discurso, su canto, sus colores. Necesita el reconocimiento de los demás para sentirse vivo.

7. Interior. Es introspectivo, prioriza la reflexión, el estudio y protege su mundo interior.

Tierra _____

4. Interior. Necesita sus paredes protectoras, sus estructuras para sentirse protegido. Se rige siempre por las normas y por las reglas.

8. Es exterior. Combativo, no tiene miedo a salir de sus límites para afirmar su poderío. Está consciente de sus talentos, y desea desarrollarlos al máximo.

Esta descripción es una aproximación general, sin embargo, cada número tiene sus matices y sus particularidades. En cada uno de ellos, podemos encontrar una mezcla de las energías exteriores e interiores.

Simbolismo de los números

EL CERO

Dimensiones infinitas

El cero se puede comparar a un círculo que progresa fuera del espacio y del tiempo. Es un **vacío** susceptible de ser llenado. Representa lo **no manifestado**, la noción de **infinito** con un **poder inmenso**. Puede ser **Todo** y **Nada**. Podría ser comparado con la **Gran Matriz Universal**.

En el **Árbol de Vida** se ubica arriba de **Kether** en los niveles Ain Soph Aor, Ain Soph, Ain (diferentes dimensiones del Infinito).

Es una gran reserva de un nivel vibratorio muy elevado, que contiene todas las esencias fundamentales del universo en el cual vivimos. En él se desarrolla la riqueza de los planos superiores. El viajero espiritual puede atravesar, a través de él, la puerta de estos mundos luminosos.

Es el embajador del potencial energético universal que es fuente de vida y de amor.

Es un número enigmático, considerado como número especial. Es un número al que debemos acercarnos con mucha prudencia.

En la reducción numerológica el cero no aparece, pero **potencia** al número resultante. Por ejemplo, el $10 = 1+0 = 1$. Este 1 resultante tiene una potencia y una fuerza diferentes, debido al 0 que lo acompaña.

Si tenemos diez letras de valor 1, la reducción numerológica da como resultado 1, pero este 1 que proviene del 10 es más potente y portador de más energía, que cualquier número 1.

El 0 nos introduce en **otras dimensiones**, si se encuentra después de la cifra.

EL UNO

Número de la identidad y la acción

Es la representación de la **unidad, el origen de todo**. Viene del infinito, lo contiene todo. Representa el Verbo inicial, **Dios Padre**, la esencia del Todo.

Se parece a un guion que une el arriba y el abajo, que relaciona el cielo y la tierra, lo divino y lo humano.

Es un canal entre el macrocosmos y el microcosmos, entre las energías de alto nivel vibratorio y las energías terrestres. Es como una **espada** que apunta al cielo, representando al hombre erguido.

La representación del 1 es **el punto**, origen de todas las figuras geométricas.

Es **la semilla** que contiene potencialmente el árbol, **la energía primordial concentrada**, la manifestación de una fuerza nueva.

Se puede comparar con un chorro de agua pura, que surge de la roca con impetuosidad. Representa **el inicio** del río que se forma poco a poco, bajando de la montaña hacia el valle.

En el Árbol de Vida, representa a **Kether, la Corona**, en relación directa con el infinito. Contiene la manifestación de Dios con su inmensidad y su fuerza.

Es portadora de **la energía masculina yang**, asociada al fuego y al sol. Representa al **arquetipo Padre**, referencia psicológica muy importante.

Símbolo de nuestra **identidad**, de nuestro **ego**, del **puesto** que ocupamos en el mundo.

Es **el pionero y el líder** que abre caminos y se lanza con decisión y autoridad en sus proyectos. Se puede comparar a **la locomotora** que arrastra el tren.

Inyecta **nuevas energías** a las ideas y lanza **nuevos proyectos** intelectuales y mentales.

Es **independiente, individualista, audaz, rápido y seguro de sí mismo**.

Siempre quiere ser **el primero**, y ser reconocido como el mejor. Tiene el entusiasmo del caballero que se lanza con pasión y bravura hacia lo nuevo.

Necesita **dejar sus huellas** sobre la tierra y ser un punto de referencia, independientemente de que los demás le sigan.

Cuerpo humano

Corresponde al hemisferio cerebral izquierdo, que determina el lado derecho del cuerpo.

Es el centro de la voluntad, del potencial intelectual y abstracto, del pensamiento lógico, de la acción.

Trampas de su exceso

- | | | |
|--|---|--|
| <input checked="" type="checkbox"/> Orgullosos | <input checked="" type="checkbox"/> Impaciente | <input checked="" type="checkbox"/> Exigente |
| <input checked="" type="checkbox"/> Soberbio | <input checked="" type="checkbox"/> Irritable | <input checked="" type="checkbox"/> Implacable |
| <input checked="" type="checkbox"/> Dominador | <input checked="" type="checkbox"/> Tiránico | <input checked="" type="checkbox"/> Insensible |
| <input checked="" type="checkbox"/> Egoísta | <input checked="" type="checkbox"/> Inflexible | |
| <input checked="" type="checkbox"/> Ambicioso | <input checked="" type="checkbox"/> Intolerante | |

El 1 en el curso de nuestra vida

Es la casilla de salida del gran juego de la vida. Representa el na-

cimiento: aparece una nueva identidad, que se afirma y quiere ser reconocida.

El lugar ocupado en una familia corresponde a nuestra elección y es determinante para el resto de nuestra vida. En el orden familiar, se tiene en consideración los embarazos de la madre, incluso los abortos, y los hijos difuntos.

En una familia, el primer hijo es **el líder**: indica el camino, sirve de **modelo** para los demás hermanos, y es depositario del poder de los padres.

EL DOS

El número de la sensibilidad y de la feminidad

De la unidad del 1, pasamos a la **dualidad** del 2. El 1 transmite su fuerza y su intensidad al 2, que representa **el receptor, el principio femenino**. Está asociado a la Luna.

El 2 nace del 1 y forma con él un sistema binario. De esta manera, tenemos dos polos: el polo masculino yang representado por el 1 y el polo femenino yin representado por el 2. Cada polo se complementa con el otro.

El 1 necesita transmitir su fuerza y su energía al 2, que **la asimila y la transforma interiormente**.

La grafía de este número está compuesta por líneas curvas y rectas, lo que indica **su adaptabilidad y su flexibilidad**. Se puede comparar a un cisne con un cuello muy flexible, que navega sobre su elemento, el agua (representa el mundo de las emociones), y necesita una base sólida que le dará confianza.

La representación gráfica del 2 es una línea horizontal que une dos puntos. Por esta razón, el 2 siempre está ligado a **la relación con el otro**.

En el Árbol de Vida, el 2, **Hochmah, la Sabiduría Revelada**, acoge y madura la fuerza del 1 antes de transmitirla al 3. Se caracteriza por una actitud de **disponibilidad**, de **escucha** y de **receptibilidad** para dejar circular esta fuerza y entregarla. Sirve de canal a la energía divina.

El número 2 quiere **ser y sentir**, lentamente, descubriendo su afectividad y sus sentimientos interiores profundos. Tiene como objetivo **dar y recibir**. Es la tierra que **acoge la semilla**, dándole la posibilidad de germinar en un ambiente de **protección** y de **calor**.

Es el número de la **feminidad** y de la **maternidad**.

Corresponde al **arquetipo Madre**.

Busca la reunión entre el Ser y la matriz de donde procede. Siente una gran nostalgia por su vida intrauterina.

Quiere **amar y ser amado**, rodearse de amor, **llenarse de dulzura, vivir a nivel de sus sentimientos**, de su **ternura**.

Tiene miedo de la soledad y toda su vida está buscando **la fusión con el otro**.

Tiene **capacidad de adaptación** y de actuar con mucha **intuición y diplomacia**.

A través de su delicadeza, de su virtud de escucha y de poder acoger al otro, puede cambiar el curso de las cosas o las opiniones de los demás. Puede ser el asistente ideal o el ministro consejero que actúa en segundo plano con discreta eficiencia. Es el número de la **colaboración**.

Tiene un gran **potencial artístico**, gracias a su sensibilidad y su apertura al mundo de la imaginación y de los sueños.

Vive la dualidad de su propio ser y su identidad se afirma a través de la mirada del otro que le da seguridad.

No tiene confianza y depende siempre de la aprobación del otro para creer en sí mismo.

Si no está reconocido por el otro, vive con **complejos de inferioridad**, dudando de sí mismo y sintiéndose débil.

Como es muy **vulnerable y sensible**, siempre oscila entre abrir su corazón y cerrarlo completamente; entre dar y recibir; entre la estabilidad y el cambio.

Es **incapaz de soportar los conflictos**, y por eso, prefiere callarse y no expresar lo que siente, por temor a ser rechazado por el otro. Se traga sus emociones, hasta el punto de asfixiarse y destruirse.

Cuerpo humano

Corresponde al hemisferio cerebral derecho, el mundo de la imaginación, la sensibilidad y la intuición. Este hemisferio determina la parte izquierda de nuestro cuerpo, la parte femenina y receptiva. Está relacionado también con los órganos dobles del cuerpo: pulmones, órganos sexuales, riñones, etc...

Trampas de su exceso

- | | |
|--|--|
| <input checked="" type="checkbox"/> Duda | <input checked="" type="checkbox"/> Vulnerabilidad |
| <input checked="" type="checkbox"/> Dualidad | <input checked="" type="checkbox"/> Descontrol |
| <input checked="" type="checkbox"/> Complejos
de inferioridad | de las emociones |
| <input checked="" type="checkbox"/> Falta de autoestima
y autodestrucción | <input checked="" type="checkbox"/> Dependencia |
| | <input checked="" type="checkbox"/> Rol de víctima |
| | <input checked="" type="checkbox"/> Inseguridad |

El 2 en el curso de nuestra vida

El niño debe aprender a separarse de la simbiosis con su madre para afirmar su propia identidad: es el momento del destete. En este momento, debe aceptar que su madre y él no son más uno y que son dos entidades diferentes. La forma de cortar (o no) el cordón umbilical, determinará muchos aspectos en su vida.

En una familia, el segundo hijo vive a la sombra del mayor, es tímido, poco seguro de sí mismo, y muy apegado a su madre.

EL TRES

El número de la creatividad y de la comunicación

El 3 es la unión del 1 y del 2. Es un número perfecto, porque contiene **la fuerza del 1** (energía masculina) y **la sensibilidad del 2** (energía femenina).

Representa **el arquetipo del Niño**, fruto de la unión de lo masculino y de lo femenino, del padre y de la madre.

En el Árbol de Vida, corresponde a **Binah, la Inteligencia Concreta**, da forma y contiene el flujo de energía que emana del 1 y del 2.

Completa el primer triángulo del Árbol de Vida. Binah corresponde al Espíritu que da vida y mantiene la relación entre Dios Padre (1) y el Hijo (2).

El 3 se representa por un **triángulo**. Nos remite a todas las trilogías, que son simbolismos sagrados en muchas culturas o religiones:

- En la tradición cristiana: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
- En la India: Brahma, Shiva y Vishnou.
- En Egipto: Osiris, Isis y Horus.

Su grafía está compuesta por **curvas sensuales**, con tres puntas abiertas que reflejan el intercambio con los demás.

- A nivel de la cabeza: la comunicación verbal
- A nivel del corazón (corresponde a la punta del medio), la comunicación sentimental y emocional
- A nivel de su vientre (corresponde a la punta inferior): la comunicación corporal y el placer

Tiene el arte de **comunicar** y de expresarse a través de su voz, de su palabra y de sus colores. Posee un don para **enseñar y transmitir** sus conocimientos. Es el Verbo Creador. En el plano artístico, puede emprender cualquier proyecto, por ser talentoso, original y tener un desarrollado sentido estético.

Necesita amar y ser amado por todos. Le gusta complacer y destacarse; **necesita ser reconocido** por su “público”. La admiración de los demás es su fuerza, pero también puede ser su debilidad.

Cuando se siente reconocido, sus dones de creatividad se ven estimulados y esto se convierte en su fuerza.

Cuando no se siente amado y aceptado por los demás, se puede encerrar en sí mismo, sufrir mucho y volverse amargado y frustrado.

Necesita estar **rodeado de amigos**, de sus **hermanos y hermanas**, de su **grupo** de comunicación para **compartir y disfrutar** de la vida en compañía.

Tiene el arte de **vivir bien el presente**: el aquí y el ahora. Es muy **generoso**, es muy **alegre, optimista y espontáneo**. Adora las fiestas y las reuniones. Generalmente es el “**payaso**”, porque es muy animado, divertido y tiene un **gran sentido del humor**. Es una persona extraordinaria y atractiva. **Sabe generar felicidad** a su alrededor.

Está muy pendiente de la mirada de los demás y la necesita para tener confianza en sí mismo.

Su **imagen social** es primordial, y cuando este aspecto se vuelve obsesivo, puede transformarse en una persona superficial.

Su **público** es tan **indispensable**, que puede pasar su vida actuando en roles determinados, sin vivir su propia identidad.

Tiene dificultades para vivir la soledad, pues teme enfrentarse a su propia verdad.

Trampas de su exceso

- | | |
|---|--|
| <input checked="" type="checkbox"/> Frivolidad | <input checked="" type="checkbox"/> Falta de identidad |
| <input checked="" type="checkbox"/> Esnobismo | <input checked="" type="checkbox"/> Irresponsabilidad |
| <input checked="" type="checkbox"/> Superficialidad | <input checked="" type="checkbox"/> Vanidad |
| <input checked="" type="checkbox"/> Agitación | <input checked="" type="checkbox"/> Inestabilidad |
| <input checked="" type="checkbox"/> Dispersión | |

El 3 en el curso de nuestra vida

Tras nacer, superar el destete y la diferenciación, el niño se encuentra frente a sus posibilidades de expresión personal, de creatividad y de relación con los otros. Empieza su vida social.

Sale de su casa y tiene sus primeras experiencias fuera del nido familiar. La experiencia en la escuela infantil le ayuda a desarrollar su creatividad en el canto, en el dibujo y los colores. Está estimulado por el contacto con otros niños, la risa y la diversión.

En una familia, el tercer hijo necesita **ser reconocido por su padre y su madre**. Para superar la atención dedicada a su hermano mayor o a la fragilidad del segundo hijo, hace **el payaso** esperando atraer la atención y ser amado.

EL CUATRO

Es el número de las raíces, de la materia y de lo concreto

Su elemento es la Tierra. El 4 transforma la tierra a través de su **trabajo**. Genera la **abundancia** sobre la tierra, a través de su **sentido de lo concreto** y de la **responsabilidad**. Es el **número de la encarnación**.

Su graña es un conjunto de rectas, con ángulos bien definidos, que inspiran firmeza y seguridad. Es una imagen que recuerda al trono del rey.

Su símbolo es el **cuadrado** o el **cubo**. Nos inspira **estabilidad, equilibrio y fuerza**.

En el Árbol de Vida, **Hesed** es el símbolo de la Abundancia y la Misericordia. Está regido por Júpiter, el dios de la Abundancia. Está representado por el Rey sentado en su trono. Es un Rey misericordioso, con el corazón abierto, a la escucha de sus súbditos. Administra su reino con responsabilidad, disciplina, seriedad, lealtad, estabilidad e integridad. Crea normas y leyes para mantener el orden y el equilibrio.

El arquetipo del 4 son las **Raíces**. Representa los **marcos** sobre los que construimos nuestra vida: el **cuerpo**, la **profesión**, el **lugar donde vivimos**, las **raíces familiares**. Son los cimientos y paredes que resisten al tiempo, protegiéndonos del exterior.

Antes de dar un paso, necesita saber hacia dónde se dirige. Por esta razón, a veces avanza muy **lentamente** y le **falta flexibilidad**.

El 4 representa la tierra profunda de la que se nutren nuestras raíces familiares, el árbol genealógico que llevamos en lo más profundo de nuestro ser. A lo largo de nuestra vida, debemos aprender a asimilarlo, y así poder utilizar las herencias familiares de un modo armonioso.

Es **muy fiel** y necesita aferrarse a las **tradiciones** de su tierra natal y su familia. Como consecuencia, se siente **responsable** del patrimonio material familiar.

Es el número del **trabajo concreto** y de la **organización**. Es un ejecutivo perfecto siempre y cuando tenga un marco que le otor-

que seguridad, ya que es **disciplinado** y **meticuloso**. Le gusta el trabajo bien hecho y dedicará todos sus esfuerzos a cumplir con su **deber**. Tiene que cuidar no cargarse demasiado.

Se puede comparar con una apisonadora: tarda en arrancar, avanza lentamente, pero con **seguridad** y una vez que se pone en marcha, nadie la puede detener. Cumplirá su tarea con **perseverancia**, **paciencia** y **eficacia**.

Vive con el **ritmo de la Madre Tierra**, es sensible a los ciclos de la naturaleza. Esto le capacita para ser un excelente **agricultor**.

Es muy buen administrador de sus recursos. Se puede comparar con la hormiga que **ahorra** poco a poco para tener la seguridad de que no le faltará nunca nada. Los 4 son los más ricos de la tierra.

A nivel afectivo tiene tendencia a protegerse. Y necesita la seguridad de sus raíces (la familia, las tradiciones, etc.). Esta protección puede llegar a convertirse en una fortaleza donde encerrarse y aislarse del exterior. Y sus muros pueden representar **miedos** de todo tipo: al abandono, a abrir su corazón, a las enfermedades, a la muerte, al fracaso, a actuar, etc...

Cuerpo humano

Representa la parte dura, o sea, el esqueleto y los dientes.

Trampas de su exceso

- | | |
|---|---|
| <input checked="" type="checkbox"/> Materialismo | <input checked="" type="checkbox"/> Bloqueo mental |
| <input checked="" type="checkbox"/> Obsesión por el trabajo | <input checked="" type="checkbox"/> y emocional |
| <input checked="" type="checkbox"/> Avaricia | <input checked="" type="checkbox"/> Melancolía |
| <input checked="" type="checkbox"/> Inflexibilidad | <input checked="" type="checkbox"/> Rigidez |
| <input checked="" type="checkbox"/> Dogmatismo | <input checked="" type="checkbox"/> Obsesión por el orden |
| <input checked="" type="checkbox"/> Estrechez mental | <input checked="" type="checkbox"/> Terquedad |

El 4 en el curso de nuestra vida

Después del nacimiento del 1, del destete del 2, de la fase de

expresión y creatividad del 3, el 4 nos introduce en la fase de la **disciplina, del respeto por las normas.**

Ha llegado el momento de entrar en una estructura más disciplinada (la escuela), donde debe trabajar, escribir, hacer sus tareas, aprender sus lecciones, aceptar las reglas del grupo.

En una familia, el cuarto hijo es el **depositario de la tradición familiar y de la genealogía**, con sus aspectos positivos y negativos. Generalmente, este hijo somatiza las enfermedades del árbol genealógico.

EL CINCO

Es el número de la libertad y de la energía vital

Se sitúa a medio camino entre el 1 y el 9. Tiene la energía exterior del 1 que abre caminos, luchando y buscando nuevos desafíos, y la energía interior del 9 por su necesidad de reflexión y de recogimiento.

La grafía consiste en una barra horizontal superior que representa su gran desarrollo mental, su intelecto incisivo, su **curiosidad sin límites** y su gran capacidad de análisis. Esta barra se apoya sobre una curva: la **energía vital y sexual**. Simboliza el hombre completo por su anhelo de armonizar los deseos de su mente y su cuerpo.

Su símbolo es la estrella de cinco puntas, la punta superior es el símbolo de la mente que domina las puntas restantes que representan los cuatro elementos. Corresponde al **hombre de pie** entre el macrocosmos y el microcosmos, actuando como conexión entre el cielo y la tierra, lo divino y lo humano.

Es el arquetipo del hombre de Leonardo Da Vinci: su cabeza está orientada hacia el cielo, marcando su **apertura mental**; sus brazos están abiertos hacia el mundo entero, simbolizando su **deseo de libertad**; y sus piernas se apoyan sobre la tierra, lo que significa que **necesita tener sus raíces**.

La parábola del hijo pródigo ilustra claramente la energía del 5: el hijo se va de la casa paterna para buscar su libertad a través

de **nuevas aventuras, desafíos y experiencias arriesgadas**. Utiliza los cinco sentidos para descubrir el mundo, llegando en ocasiones a cometer excesos. Cuando ha agotado todos sus recursos, vuelve a la casa paterna, porque necesita reencontrarse con sus raíces.

En el Árbol de Vida corresponde a **Geburah**, el **Rigor**. Está asociado a **Marte**, el dios de la guerra. Su imagen es el Rey audaz y enérgico que va a la batalla para conquistar otros reinos. Abandona la seguridad de su reino (4) para enfrentarse a otras experiencias, aceptando las reglas del juego: vivir con inseguridad y correr riesgos.

Geburah representa también la **espada**, que nos ayuda a podar y a cortar las ramas inútiles para purificarnos y aliviarnos en nuestro camino de evolución.

Lo más importante para el 5 es vivir la **libertad**, sin ataduras. Es **rebelde** en su modo de pensar y de vivir.

El arquetipo del 5 representa el modo en que vivimos nuestra **parte masculina** Yang y para una mujer, el modelo de pareja masculina **que proyecta**.

Es consciente del poder de su energía y debe aprender a dominarla y a controlarla. Debe mantener firmes las riendas de su caballo con mucha **disciplina y rigor**, para que no se desboque.

Siempre busca experiencias nuevas por el puro placer de experimentar. Aunque queme sus alas por volar demasiado cerca del sol, acepta pagar el precio de sus errores. Es **honesto** y juega limpio consigo mismo.

Experimenta una gran curiosidad y se interesa por todo. Sin embargo, tiene dificultad para llegar a finalizar sus proyectos, porque es impaciente y quiere experimentar otras cosas. Corre el riesgo de convertirse en un picaflor, que va de flor en flor, sin llegar a profundizar.

Por esta razón es esencial tener una **disciplina** para escuchar la voz interior y realizar un análisis, a través de la meditación y el silencio, porque solo así podrá transmitir su **fuerza** y su **potencia interior**.

Siempre está preparado para vivir con **entusiasmo** todo tipo de desafíos **físicos**. Cada una de estas aventuras le permite demostrar sus capacidades y ser reconocido por sus proezas. Se siente permanentemente atraído por los viajes y el conocimiento de otras culturas.

Por su curiosidad y su **facilidad de adaptación**, tiene el **don de los idiomas**, que puede manejar con mucha facilidad.

Su fuerza vital puede llevarle a **excesos**: hiperactividad, estrés intelectual y consumismo cultural. Por otra parte, puede caer en el **descontrol**, y abusar del alcohol, del tabaco, de las drogas, y experiencias peligrosas. Su temperamento explosivo lo lleva a actuar con **impulsividad, impaciencia y agresividad** cuando no obtiene de forma inmediata los resultados de lo que emprende, o cuando los demás son incapaces de seguir su ritmo.

Para evitar los excesos que resultan de una energía desbordante, debe aprender a manejar su cuerpo con **disciplina** y quemar la energía superflua con deportes, artes marciales y actividades físicas. Al mismo tiempo, debe tener una disciplina interior para mantener el rumbo de su barco (Geburah, el Rigor).

Cuerpo humano

Representa el modo de vivir nuestra parte masculina yang y nuestra energía vital, canalizada a través de la energía sexual o creativa. Representa el Hara, nuestro centro energético.

Trampas de su exceso

- | | |
|---|--|
| <input checked="" type="checkbox"/> Irritabilidad | <input checked="" type="checkbox"/> Libertinaje |
| <input checked="" type="checkbox"/> Violencia | <input checked="" type="checkbox"/> Adicciones (sexo, alcohol, drogas, etc.) |
| <input checked="" type="checkbox"/> Agresividad | <input checked="" type="checkbox"/> Bulimia de experiencias nuevas |
| <input checked="" type="checkbox"/> Impaciencia | <input checked="" type="checkbox"/> Agotamiento |
| <input checked="" type="checkbox"/> Inestabilidad | |
| <input checked="" type="checkbox"/> Agitación | |
| <input checked="" type="checkbox"/> Inconstancia | |

El 5 en el curso de nuestra vida

Representa el adulto que después de vivir la seguridad material y la estabilidad, busca nuevas aventuras, desafíos y experiencias.

Es un momento en que se necesita liberarse de las normas y reglas para descubrir otras posibilidades, o aspectos nuevos de la vida.

En una familia, el quinto hijo es **el rebelde** que necesita vivir, o experimentar fuera del nido familiar, volviendo siempre a su familia para encontrar sus raíces, aunque se vuelva a ir una y otra vez.

EL SEIS

Es el número del amor, de la armonía y del bienestar

La grafía del 6 se representa con una única curva que se envuelve sobre sí misma, elevándose hacia el cielo.

Su base redonda florece en un vientre generoso y tierno, como el de una mujer embarazada.

El 6 se representa con dos triángulos encastrados, que forman el **Sello de Salomón**, la estrella de seis puntas. El triángulo cuya punta superior está orientada hacia el cielo, simboliza la energía masculina que se une al triángulo cuyo vértice apunta hacia la tierra, simbolizando la receptividad y la energía femenina. Estas **dos polaridades** se fusionan y producen el **equilibrio** de las dos energías.

En el Árbol de Vida corresponde a **Tiferet**, la Majestuosidad y la Belleza. Es el centro del Amor. Está regida por el Sol, que se consume a sí mismo para dar luz, calor y vida. Se encuentra a mitad de camino en el Árbol de Vida entre el cielo y la tierra, entre lo divino y lo humano. Representa el corazón, con su capacidad de **irradiar amor** hacia sí mismo y hacia los demás.

El 6 vive a nivel de su **sensibilidad** y sus **emociones**.

El número 6 es el número de la feminidad que aporta **paz y armonía**. Invita al **relax**, a la serenidad interior, y nos habla de un mundo de **quietud**, de **dulzura** y de **voluptuosidad**.

Este número yin nos invita al descanso, a la flexibilidad y a la apertura del corazón.

Indica el modo de vivir la **paternidad** o **maternidad**, nuestros deseos de **cuidar** y **proteger a los demás**.

Para que el 6 florezca, necesita el apoyo enriquecedor de su hogar, de su familia, o del grupo. Necesita vivir en un ambiente de tranquilidad, **confort** y paz.

Quiere ayudar a todos y crear un mundo de armonía. Le cuesta mucho pedir y recibir. Puede llegar al sacrificio, olvidándose de sí mismo. Para evitar esta situación, debe amarse y cuidarse en primer lugar, para poder entregar un **amor equilibrado** y sano a los demás, sin vivir la frustración o la amargura.

El 6 **no puede vivir sin amar y ser amado**. Puede ser **posesivo** en su modo de amar y **manipular** afectivamente a los demás (“yo que he hecho tanto por ti, ¿qué has hecho tú por mí?”). Puede tener pánico a **ser abandonado** por sus seres queridos.

A diferencia del 2, que vive su sensibilidad interiormente, el 6 necesita manifestar sus emociones y su amor hacia los demás a través de **su cuerpo**. Se sentirá realizado en profesiones que están relacionadas con el cuerpo y la salud (enfermería, masajes, estética).

Es muy sensible a la belleza de las formas y los **colores, pues se emociona** tanto con la belleza de un paisaje como de un cuerpo o de una flor. Reacciona a la belleza de forma directa y emotiva, vibrando con todo su corazón.

Vive con sus sentidos y disfruta de la **sensualidad** en todos los campos: la alimentación equilibrada, la ropa armoniosa y cómoda, el sentido de la vida sana.

Tiene además un gran **poder creativo** (3+3) que se manifiesta a través de las formas y de los colores: pintura, decoración, arquitectura.

Es capaz de apreciar la belleza visible e invisible de los seres. Su **gran sensibilidad afectiva** le permite sentir rápidamente las emanaciones sutiles de los que lo rodean.

El arquetipo del 6 representa nuestra forma de vivir nuestra **parte femenina Yin**, y para el hombre, el modelo de la pareja proyectada.

Debido a su gran sensibilidad es también muy **vulnerable**. Su deseo de estar en armonía con todo y con todos, puede llevarle a crisis de identidad y desequilibrios emocionales fuertes (obsesiones).

Por otro lado, una vez que logra la comodidad, la seguridad y la protección en su entorno, corre el riesgo de no animarse a enfrentar las dificultades de la vida. Puede entrar en la **apatía** y la **pereza**.

Cuerpo humano

Representa el plexo cardíaco, el corazón, el lugar de nuestra alma, el centro de las emociones.

Trampas de su exceso

- | | | |
|--|--|---|
| <input checked="" type="checkbox"/> Vulnerabilidad | <input checked="" type="checkbox"/> Celos | <input checked="" type="checkbox"/> Obsesiones |
| <input checked="" type="checkbox"/> Fragilidad | <input checked="" type="checkbox"/> Sacrificio | <input checked="" type="checkbox"/> Depresiones |
| <input checked="" type="checkbox"/> Posesión | <input checked="" type="checkbox"/> Frustración | <input checked="" type="checkbox"/> Apatía |
| <input checked="" type="checkbox"/> Manipulación | <input checked="" type="checkbox"/> Culpabilidad | <input checked="" type="checkbox"/> Pereza |

El 6 en el curso de nuestra vida

Es el momento para encontrarse en armonía consigo mismo y con la propia familia; es la época de eventos familiares como los matrimonios de los hijos, el nacimiento de los nietos, el equilibrio en la pareja.

En el orden familiar, el sexto hijo trae amor, armonía, y ternura para todos, sobre todo para sus padres. Es un bálsamo por su gentileza y entrega al servicio de la familia.

EL SIETE

Es el número de la espiritualidad y del conocimiento

Su grafía está compuesta por aristas. Se asemeja al número 1, pero con una “cabeza” más desarrollada, más sobrecargada que parece inclinarse debido al peso de su **saber** y de su **conocimiento**. Su base es frágil y poco estable.

Es el número de la **espiritualidad**, del encuentro íntimo con la energía divina, de la armonía con la energía interior. Es el enlace entre lo humano y lo divino, el **número sagrado** por excelencia.

En el Árbol de Vida corresponde a **Netzah**, la Victoria, que está asociada a **Venus**. Nos lleva hacia la **perfección** y la **belleza**. Es la Victoria de la **estética** y del **equilibrio interior**, la fuente de inspiración de artistas, poetas, músicos, y místicos.

El 7 nos conduce a la belleza espiritual, simbolizada por el Sabbat (séptimo día), cuando Dios descansa para admirar la perfección de la creación. El 7 nos lleva al **silencio**, a la **interiorización** y **contemplación** para volvernos más fuertes y tomar distancia de los acontecimientos de nuestra vida.

Nos invita a encontrar la unidad interior tras un largo aprendizaje personal que requiere autocontrol, **exigencia** y una profunda **concentración**. Así, se logra un equilibrio entre nuestra dimensión espiritual, mental, emocional y física.

Tiene un sentido de la belleza y de la estética que le impulsa a buscar permanentemente la **elegancia**. Necesita **refinamiento** a todos los niveles y soporta con dificultad la mediocridad y la vulgaridad, ya sea en su vida cotidiana, en sus contactos humanos o en sus búsquedas interiores.

Es muy sensible a la **naturaleza** y necesita estar en contacto con ella para encontrarse y encontrar la energía divina.

El 7 necesita **saber** y **aprender**, apoyándose en libros, escritos, o documentos. Toda su vida está buscando el respaldo de un **conocimiento** al que pueda hacer referencia. Debido a su trabajo interior es muy **sabio** y en ciertas ocasiones puede transmitir lo que ha integrado en sí mismo con mucha claridad.

Avanza con **constancia** para lograr responder a los grandes interrogantes de la existencia y descubrir las grandes verdades a nivel espiritual.

Es el número de los grandes místicos, teólogos y filósofos que nos permiten acceder a una realidad superior. El exceso de trabajo mental y espiritual puede ocasionarle dificultades para vivir

las contingencias materiales y para expresar sus sentimientos. Es difícil para él **conectarse con su cuerpo y su corazón**.

Necesita la **soledad** y el **silencio** para **meditar, contemplar y reflexionar**. Todo esto le puede llevar a encerrarse en su **torre de marfil**, para **aislarse de los demás**. Puede llegar a vivir con demasiada **seriedad y austeridad**.

El exceso de saber puede provocar en él actitudes de **orgullo, superioridad, desdén y sarcasmo**.

Sus ideales espirituales y mentales son muy elevados, y para lograrlos necesita ser muy disciplinado y exigente, hasta el punto de llegar al ascetismo.

Si no logra alcanzar estos ideales, puede caer en una depresión o proceso de **autodestrucción** aislándose totalmente del mundo.

Cuerpo humano

El 7 está relacionado con el hemisferio cerebral izquierdo, el lugar de la voluntad, de la lógica y del análisis. Corresponde al chakra del tercer ojo, que nos permite la apertura espiritual.

Trampas de su exceso

- | | | |
|--|---|--|
| <input checked="" type="checkbox"/> Intransigencia | <input checked="" type="checkbox"/> Soledad | <input checked="" type="checkbox"/> Depresión |
| <input checked="" type="checkbox"/> Intolerancia | <input checked="" type="checkbox"/> Aislamiento | <input checked="" type="checkbox"/> Desequilibrio mental |
| <input checked="" type="checkbox"/> Sarcasmo | <input checked="" type="checkbox"/> Pesimismo | |
| <input checked="" type="checkbox"/> Soberbia | <input checked="" type="checkbox"/> Autocastigo | |

El 7 en el curso de nuestra vida

Representa el momento de nuestra vida en que hacemos un balance y nos preguntamos quiénes somos, qué hemos hecho y hacia dónde vamos.

Puede ser el momento de retomar los estudios para satisfacer estas nuevas inquietudes. Es normalmente un período de crecimiento interior y de profundización, de silencio para entrar en contacto con nuestro ser profundo y regresar a lo esencial.

EL OCHO

Es el número del poder y la utilización de los talentos

Se puede ver en su grafía cómo las energías circulan desde arriba hacia abajo, como si fuera un **reloj de arena**.

La curva superior representa el mundo de la mente y del espíritu y la curva inferior, la estructura material.

Es el símbolo del infinito en posición vertical y nos lleva a utilizar nuestro **poder sin límites**.

En el Árbol de Vida, el 8 corresponde a la octava sefirá **Hod, la Gloria**. Es la manifestación de la inteligencia perfecta y la capacidad de transformar la materia. Está asociada a Mercurio, el dios del Olimpo, que transmite los mensajes a los otros dioses, llevando en sus manos el **caduceo**.

Este caduceo está compuesto por dos partes simétricas que nos ayudan a comprender el simbolismo del 8:

- La serpiente de la izquierda representa lo que recibimos del universo: **talentos y dones**.
- La serpiente de la derecha corresponde a la manera en que devolvemos al universo **los frutos de la tierra transformada**.
- La vara del centro simboliza la mediación entre Dios y el Hombre y el modo de utilizar las energías entre el cielo y la tierra. Por encima de esta vara, encontramos dos alas representando la liberación de la consciencia.

Es el símbolo de la **Kundalini**, de la energía sexual, y de la creatividad que nos ayuda a entrar en otros niveles de consciencia.

El 8 está directamente vinculado a la “Parábola de los Talentos”: cada uno de nosotros recibe al nacer determinados talentos que sirven para transformar la tierra. Es **responsabilidad** de cada uno tomar consciencia de ellos y hacerlos producir. El 8 representa nuestro **poder de alquimia**, procura dones de **estrategia y fuerza** para obtener el mejor rendimiento de estos regalos.

Todo lo que nos gusta en la vida representa talentos potenciales que tenemos en nosotros, y que influyen en todos los aspectos de nuestra vida: físicos, emocionales, mentales, espirituales, artísticos.

El 8, por ser 2 veces 4, es **sólido**, responsable y tiene un gran **sentido de lo concreto**. Tiene una gran **capacidad de organización y realización**.

Es un número que tiene aspectos yin y yang.

Su aspecto yin le hace tomar su tiempo, preparar su estrategia y madurar sus proyectos antes de lanzarse a la acción.

Su aspecto yang se manifiesta a través de una energía muy poderosa, una gran capacidad de organización, rendimiento y producción. Es el **generador de proyectos**, el “**distribuidor de semillas**” que transformará la tierra.

Para ser reconocido por los demás, necesita afirmar su **poder material y económico**. No puede vivir sin trabajar, y lo hace con **perseverancia y ambición**. Le gustan los desafíos, y los enfrenta con **audacia y coraje**.

La consciencia que tiene de sí mismo y su gran fuerza, generan una creatividad en todos los ámbitos. Es capaz de realizar cualquier proyecto que se proponga.

Necesita **ser reconocido** y apreciado por aquellos a quienes protege, cuida y con quienes comparte su abundancia. Detrás de una apariencia exigente y autoritaria, es generoso y amable cuando se siente amado por los demás.

Tiene un gran sentido de la **justicia** y la **honestidad**. Considera muy importante la claridad y la transparencia y se involucra para defender la justicia.

Esta apariencia exterior de poder y de seguridad puede esconder una gran fragilidad interior. Su talón de Aquiles se ubica en el plexo solar, el nudo emocional y afectivo, como el grano de arena que se bloquea en el centro del reloj.

Es un número tan fuerte, y con tanta energía, que fácilmente puede cometer excesos de poder, orgullo y dominación.

Cuerpo humano

Representa el plexo solar, y todos sus aspectos de potencia y vulnerabilidad.

Trampas de su exceso

- | | | |
|--|---|---|
| <input checked="" type="checkbox"/> Orgullo | <input checked="" type="checkbox"/> Arrogancia | <input checked="" type="checkbox"/> Agresividad |
| <input checked="" type="checkbox"/> Materialismo | <input checked="" type="checkbox"/> Tiranía | <input checked="" type="checkbox"/> Violencia |
| <input checked="" type="checkbox"/> Codicia | <input checked="" type="checkbox"/> Despotismo | <input checked="" type="checkbox"/> Crueldad |
| <input checked="" type="checkbox"/> Soberbia | <input checked="" type="checkbox"/> Autoritarismo | <input checked="" type="checkbox"/> Impaciencia |

El 8 en el curso de nuestra vida

Es el momento en que, después de haber reflexionado con el 7, podemos experimentar cualquier tipo de talento para realizarnos en la vida.

En el orden familiar, el octavo hijo utiliza su potencia y sus recursos para hacer fructificar el patrimonio familiar. Es el hijo brillante que procura a la familia prosperidad y abundancia.

EL NUEVE

Es el número del poder y la utilización de los talentos

Su grafía es un 6 invertido y como él está formado por curvas que evocan aspectos sensibles y receptivos. La diferencia entre el 6 y el 9 es que mientras el 6 vive los sentimientos y las emociones, el 9 centra más su energía en su cabeza y más allá de ella. Es el número de la **conexión directa** con la **energía cósmica y divina**.

Se puede comparar con un globo cargado de **ideales, sueños, imaginación y símbolos** que tiene una conexión frágil y poco estable con la tierra. Hay un desequilibrio entre la parte superior y su conexión con la tierra.

En el Árbol de Vida, el 9 está asociado a **Yesod, el Fundamento**, asociado con la **Luna**. Es el gran receptáculo, donde se concentra la sabiduría y la capacidad de apertura universal.

En el Tarot, es el símbolo del **Ermitaño**, el que mantiene su luz interior. Es el número del **maestro** que transmite su sabiduría al mundo.

El 9 es el número de la apertura de la mente y del espíritu. Nos lleva más allá de nuestros límites para conectarnos con dimensiones más elevadas.

En apariencia es un número yang, que tiene también aspectos yin, como la **interioridad**, la **reflexión** y la **receptividad**.

Por ser 3 veces 3, su inspiración y su comunicación con el mundo de los símbolos favorecen una **creatividad** y una **sensibilidad artística** muy agudas.

Es el número del conocimiento y del **misticismo** por la conexión directa entre el corazón y la energía cósmica. Capta y entiende todo sin esfuerzo y puede vivir experiencias místicas espontáneas muy fuertes. Puede ser un **sanador** del alma y del cuerpo.

Tiene una gran sensibilidad y está relacionado con el **inconsciente colectivo**. Es el número del **visionario**.

Su gran **compasión** le permite captar los mensajes de sufrimiento y de desamparo de los demás y sentir la necesidad de ayudarlos. Es un número altruista, con una **vocación humanitaria**.

Su ideal de servicio es tan elevado, que si no lo alcanza puede desanimarse y abandonar la lucha, incluso puede caer en la autodestrucción y la depresión.

Es tan idealista, compasivo y generoso que puede llegar a la **abnegación**, olvidándose de sí mismo y colocando a los demás en primer lugar.

El 9 tiene problemas para aceptar las reglas y exigencias de la vida cotidiana, prefiere refugiarse en su mundo imaginario, sentirse libre e independiente. Puede vivir toda su vida en la ilusión o el sueño y **escaparse de la realidad**.

Este número nos invita a ser más serenos, nobles, libres y buscar la calidad de nuestro Ser. Nos transmite la energía para realizar una **limpieza interior** de nuestra consciencia y hacer balance de nuestra vida.

Cuerpo humano

Representa el chakra corona y la conexión con los mundos superiores.

Trampas de su exceso

- | | |
|---|---|
| <input checked="" type="checkbox"/> Utopía | <input checked="" type="checkbox"/> Depresión |
| <input checked="" type="checkbox"/> Falta de conexión con la realidad | <input checked="" type="checkbox"/> Comportamiento agresivo |
| <input checked="" type="checkbox"/> Inconsistencia | <input checked="" type="checkbox"/> Orgullo |
| <input checked="" type="checkbox"/> Aislamiento | <input checked="" type="checkbox"/> Dominación |
| <input checked="" type="checkbox"/> Pereza | <input checked="" type="checkbox"/> Autodestrucción |
| <input checked="" type="checkbox"/> Marginación | |

El 9 en el curso de nuestra vida

Es un momento de balance y limpieza en nuestra vida. Nos conectamos con valores más elevados y prepararnos para dejar la tierra y entrar en otras dimensiones.

En el orden familiar, el noveno hijo es el idealista, que generalmente deja su familia para ponerse al servicio de la humanidad, o para consagrarse a la vida mística.

También puede ser el hijo incapaz de asumir las responsabilidades y que vivirá en la ilusión o también puede ser el artista refugiado en su mundo imaginario.

LOS NÚMEROS MAESTROS: 11, 22, 33

Son talentos elevados para ayudar a los demás

Son números compuestos por dos cifras idénticas. Tienen una energía especial que requiere **grandes esfuerzos** y disponibilidad por parte de la persona que lo vive. Estos números maestros acompañan a la evolución de la humanidad y actualmente se pueden vivir el 11, el 22 y comenzamos a vivir el 33.

Son **regalos** o **carismas** que nos ofrece el Universo para construirnos, crecer y ponernos al **servicio de la comunidad**. Siempre deben ser utilizados para **ayudar a los demás**.

Se pueden comparar a una corriente con mucha potencia. Pueden ser experimentados **solo** cuando se vive bien el número reducido. Por ejemplo: el 11 ($1+1=2$) se puede experimentar cuando la persona vive en armonía los aspectos del 2. Asimismo, el 22 ($2+2=4$) cuando la persona vive en armonía sus raíces sobre la tierra.

Estos Números Maestros, que representan **vibraciones muy elevadas**, se viven en ciertos momentos de la vida, en ciclos o años más propicios a la evolución del Ser.

Por la energía que transmiten, necesitan estar sostenidos por otros números energéticamente fuertes como el 1, 5 u 8. Por sus potentes vibraciones no son números fáciles de vivir. Es nuestra alma que elige experimentar los Números Maestros, han de ser aceptados y vividos con conciencia y responsabilidad para utilizarlos como caminos de servicio y no caer en la trampa del super ego que provoca complejos de superioridad.

Estos números son señales que nos indican que tenemos un potencial más elevado para colaborar con la evolución de la Tierra y para ayudar a los demás.

EL ONCE

Mensajero divino

Está compuesto por dos veces 1, necesita ser reconocido y afirmarse con autoridad. A la vez, representa el 2 ($1+1=2$), la Sabiduría Revelada del Árbol de Vida. Por esto, le llamamos el Mensajero Divino.

Se puede comparar al 9, pero con una visión más elevada. Su misión consiste en:

- Transmitir la **riqueza interior** y la **apertura espiritual** por medio de enseñanzas universales de alto nivel.

- **Ser un canal**, conectándose con los mundos superiores y las energías cósmicas.
- **Ayudar**, estimular y orientar a los otros en su camino de evolución.

El 11 aparece como un Número Maestro con un **ideal muy elevado**, en busca de una **verdad profunda**. Está dotado de una **gran fuerza moral**, así como de una inteligencia sutil y de un potente magnetismo espiritual. Es como la **levadura** esencial que ayuda a la fermentación indispensable para lograr la transformación de nuestro mundo.

Por su alta sensibilidad tiene dones de **premonición** y de **visionario**. Pero este “número de luz” puede tener también sus riesgos y trampas debido a la mezcla de 2 veces 1 y del 2:

- Vulnerabilidad emocional, que debe manejar con serenidad.
 - Nerviosismo e impaciencia, que debe canalizar con confianza y tranquilidad.
 - Complejos de superioridad, exceso de autoridad o manipulación.
- Dudas y miedo de expresar la potencia del número.

EL VEINTIDÓS

Constructor del futuro

Se presenta como un inventor apasionado, un visionario con una gran sensibilidad, un **organizador** genial. Trabaja en lo concreto ($2+2=4$), en **proyectos ambiciosos** y realizaciones de gran magnitud.

Su objetivo es realizar **grandes proyectos** con **ideas nuevas y futuristas**.

Desea poner al **servicio** de la colectividad la riqueza de su inteligencia superior y sus elevados ideales. Despliega gran energía y tiene excelente sentido de la **organización** y de la **estrategia**;

tiene una **resistencia** y un **coraje** que le animan a emprender nuevos proyectos al servicio de la humanidad.

Por sus dones especiales, es el número que supera las dificultades para lograr propósitos más elevados, por eso se le llama “El Constructor de la Nueva Era”.

Pero el 22 puede también tener sus límites:

- La pérdida del equilibrio psicológico, cuando el barco se deja llevar por corrientes contradictorias.
- La mala gestión de las emociones, que provoca tensiones afectivas y conflictos relacionales.
- El exceso de tensión, que proviene de una energía física mal distribuida o mal utilizada.

Es imprescindible que la persona sepa manejar esta energía fuera de lo común, de lo contrario puede arrastrarla a depresiones profundas.

EL TREINTA Y TRES

El amor incondicional

Cuando nos encontramos con un 33, es necesario ver si la persona es capaz de vivir el aspecto del 6 ($3+3=6$) con armonía y equilibrio.

El 33 es el **número del sacrificio**, del **amor perfecto**, de la **compasión**.

Es el número de los grandes Maestros (Cristo, Buda, Madre Teresa de Calcuta, etc.).

Pocas personas son capaces de vivirlo con equilibrio, porque supone un gran discernimiento para evitar caer en el exceso de abnegación y sacrificio.

